

blos, y en donde sus envidias, sus odios, sus rencores, son causa de que maldigan constantemente de sus profesiones y de su sagrado ministerio. Yo conozco pueblos en donde los sanitarios viven en santa paz; que tienen una farmacia por cada dos mil habitantes, y viven bien, mejor, cien millo- nes de veces mejor, que otros que cuentan con el doble y el triple de vendario correspondiente a cada farmacia. Ya veis qué sencillo, qué cómodo es dignificar, no sólo la nuestra sino todas las profesiones sanitarias. ¿Y ante una cosa tan clara tan noble y tan positiva, habrá todavía quien no esté dispuesto a deponer su odio contra el hermano? Es tan grande, tan desinteresado, tan altruista ese programa de Federación Sanitaria, que si esta institución no viviera ya y se alimentara como se alimenta de su propia sabia, habría que inventarla. El más escéptico, que recapacite, reconocerá que no hay programa más grande si en realidad se practica como Dios quiere y manda. Ahora bien, la esencia, la sustancia, para que esos frutos sean sanos y sazonados, es que los apadrinen los más buenos, los más nobles, los más abnegados, porque este programa en manos de caciques, de egoistas, de cínicos, que confundan sus bondades y no sepan o no puedan cumplir sus sagrados mandamientos, estará desvirtuado y creará el recelo primero, y el desprecio después, ¿y quiere esto decir que la idea sea mala? No, rotundamente no. Este distrito de Valdepeñas al que pertenece el pueblo en que ejerce

el que escribe estas líneas, tiene su Federación distrital, que con toda franqueza debo manifestar fué recibida por mí con cierta indiferencia. Pero esta federación empezó a practicar su programa con pureza, con toda lealtad, queriendo e intentando ser todos un poco Apóstoles, y los frutos son tan reales tan bienhechores, que hacen rendirse al más escéptico. Y si a la paz sigue la cultura de todos los sanitarios, que deben ser esclavos de ella, sigue también el Trabajo, y por fin la Moralidad, con ese programa el triunfo será definitivo, absoluto y sin recurrir a tantos absurdos y delirios de esos que se plantean en todas las asambleas profesionales que se celebrarán; sin necesidad de ese cúmulo de ridículas conclusiones a que todos estamos tan acostumbrados, los sanitarios en general, y los farmacéuticos en particular, habrán conseguido su redención.

Yo, enamorado de verdad de ese programa santo, procuraré practicarlo y predicarlo en cuantas ocasiones me sea posible; hacer todos lo mismo y veremos esfumarse en poco tiempo y para no volver, esa nube que se cierne sobre nuestras cabezas, que amenaza acabar con nuestras profesiones y que nos rodeará una vez desaparecida, de respeto, prestigio, dignidad y la que en una palabra, será la razón de dejar de ser boticarios, para convertirnos en farmacéuticos.

CARMELO MUELA

Santa Cruz de Mudela, Enero de 1927.

Diálogo callejero

—¿Sabes que al Dr. X. le han concedido la Cruz de Beneficencia?

—¡Es posible! ¿Y por qué?

—Pues a lo que parece, el fundamento radica en una o dos epidemias que asistió, tan cumplidamente, que hasta se tomó el trabajo de amortajar y enterrar a los muertos.

—¿Y no hubiera sido preferible que no se le hubieran muerto los clientes, con lo que hubiera sido más merecedor de la recompensa?

—Es que entonces no hubiera habido motivos para concederla.

—¡Ah! vamos; ya comprendo. Para merecer la distinción tuvo necesidad de matar primero a los clientes.

—Naturalmente. Para que el efecto exista, es imprescindible la existencia de la causa. Y eso hizo nuestro hombre: *fabricar* la causa para disfrutar del efecto.

—Siendo así, tiene bien merecida una Cruz.

NECESARIA COINCIDENCIA

Llega a mis manos el número 40 del BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRURGICO DE ALMAGRO y en él, su Director y propietario, escribe unas líneas en las que señala la coincidencia honrosa, llámala él, de que Centeno, el gran batallador y yo (a pesar de que el Sr. Domínguez dice Sáinz López soy yo, su hijo) a la vez o con diferencia de días nos hayamos dirigido a la opinión pública de la clase, para pedirle un poco de amor para el veterano médico Angel de Diego, amor demostrable en rendirle pleitesía con un pequeño óbolo para regalarle las insignias de la preciosa recompensa, que el Gobierno poco tiempo hace, le concedió, demostrando una vez que posee espíritu recto y de premiadador de buenos.

El artículo que comenta el Sr. Domínguez, es cierto que por las disposiciones de Correos en esta región se retrasó unos días, los necesarios para que hubiera llegado a su debido tiempo para la publicación en un número antes o sean quince días de tiempo, puesto que la simpática revista "Eco Médico-Quirúrgico", que es donde se publicó ese quincenal; pero aun cuando con retraso publicado, llegó a los ojos del mártir

RUANO

Unico Odontólogo de la Capital

Extracciones, protesis, rayos ultravioletas

CONSULTA DE 10 A 1 Y 5 A 7

POSTAS NUM. 2, PRAL.

HIERBA LASS

CURA CATARROS Y TOS FERIRA

MEDICACIÓN DE POCO COSTE Y DE EXCELENTES RESULTADOS

Tomada después de las comidas es un buen estomacico, y sustituye con ventajas al té y al café.

Como puede endulzarse a gusto de los pequeños enfermitos, éstos la toman como una golosina.

Bolsita para 20 ó 22 tazas, UNA peseta.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito: Juan J. Lasala y Merlo, Farmacéutico, Empedrada, 1.-Valdepeñas.-(Ciudad Real)